

57  
Señor D<sup>o</sup> D<sup>o</sup> Rufino de Elizalde

Corrientes, Pto. 10 1877

Mi querido amigo:

Ayer llegué, habiéndome retardado  
de nuestro viaje un día mas  
de lo que creíamos.

El espectáculo que ofrece este  
pueblo que se levanta pacifica-  
mente a usar de sus derechos elec-  
torales, es verdaderamente grande-  
so: si S. pudiera contemplarlo  
se sentiria gratamente como  
vid ante el p<sup>o</sup> J. verdaderamen-  
te nos hace honor como argen-  
tinos.

En cambio, jamás, ni etc

los tiempos de Papel y de Lavar-  
to Loper, he visto ya una inter-  
vencion oficial mas descarada  
ni mayor represion que en estas ele-  
cciones.

Los informes que he venido recogiend  
en el tránsito sobre el estado de la  
cuestion eran tirongeros: tan grande  
mayoria popular y tan decidida  
se consideraba ya victoriosa en los  
comicios, y lo estaba, como lo prue-  
ba la reciente prision del Coronel  
Reguera, acto, sobre abusivo, extran-  
do, pues sabiendome aqui y alli q.  
el partido popular no fragua  
una revolucion, está confesado q.  
no se busca una supresion en  
gran fuerza electoral.

Derqui apunaleando la politica

de conciliacion y de libertad del  
 pueblo, confirma con hechos mani-  
 fiestos lo que entre mis sectarios  
 se repite: que se encuentran sufi-  
 cientemente autorizados y ge-  
 rantidos para proceder como lo  
 hacen.

¿Quién es el bárbaro que ani-  
 sienta á este pobre pueblo de  
 ambicion y de malos consejos?  
 ¿Por qué se condena á Corrientes, que  
 tanto sangre ha vertido por su li-  
 bertad, á no tener nunca liber-  
 tad?

He hablado con nuestros amigos,  
 les he manifestado que es neces-  
 rio luchar en los caminos, aun-  
 que nos fueran, pero que no debe-  
 mos buscar la revolucion, ni

aun de más, por las revoluciones,  
con el culto y el amor odioso  
de los medios reparadores en  
la vida política. Pero.....

¿Creeré V. que me han registrado  
parte del equipaje al desembar-  
car? Una barrica de arce-  
n. he comprado a Pedro y dos rollos  
de estera fueron llevados al res-  
guardo p<sup>a</sup> orden del Administra-  
dor de Rentas: acabando de traerme  
la barrica abicte y con una arro-  
be menos de arce-  
n. Yo he dejado  
hacer, p<sup>a</sup> V. no tengo una muestra  
de mas p<sup>a</sup> tres mita a' ese.

¿Cuál será la solución definiti-  
va de esta cuestión de Corrientes?  
No se decide, mi amigo, p<sup>a</sup> el  
horizonte está negro.

Un amigo de Durzi acaba de estar  
con mi hijo preguntandome si tendría  
inconveniente p<sup>a</sup> mi parte en tener una  
conferencia con él, y le he respondido q<sup>e</sup> no  
lo tengo. Veremos, p<sup>a</sup> solo de esto.  
A Manuel y a cada uno de los suyos mis  
cordios afectos. Le abraza un amigo —  
J. S. Ferrer.